

2012



flordeceibo
Universidad de la República



Anuario

Flor de Ceibo



Flor de Ceibo: Una experiencia Interdisciplinar. La mirada de los estudiantes

Lic. Varenka Parentelli¹⁰⁹

Resumen

El problema de la interdisciplina siempre está implícito en las actividades donde, se propone como estrategia para su ejecución. No es su propuesta discursiva (la que aceptamos con naturalidad) en la inclusión de una actividad determinada lo que problematizamos, sino su ¿efectiva? ejecución.

Cuando se aborda el concepto “interdisciplina”, debemos partir del supuesto que no hay una sola propuesta conceptual ideológica y epistemológica a la cual abocarse. Es decir, la discusión no está saldada.

Como propuesta metodológica, a fin de hacer explícito este problema conceptual, habría que incluir en la estrategia metodologías y dispositivos que motiven a los estudiantes a establecer una reflexión de corte metacognitiva a fin de poder pensar sobre su propia práctica en clave de interdisciplina e incluirlo como contenido específico de formación.

Se trata entonces de establecer un espacio donde los integrantes del grupo que lleva adelante una actividad determinada donde se convoca a la interdisciplina, puedan realizar un abordaje teórico, desde la lectura de distintos autores y sus concepciones correspondientes, y reflexionar sobre su propia práctica.

Para que pueda funcionar como tal, un equipo asistencial interdisciplinario requiere la inclusión programada, dentro de las actividades, de los dispositivos necesarios. El tiempo dedicado a éstos -sean reuniones de discusión de casos, ateneos compartidos, reuniones de elaboración del modelo de historia clínica única, etc.- debe ser reconocido como parte del tiempo de trabajo (Stolkiner 1999:1)

¹⁰⁹Docente de Flor de Ceibo, Docente asistente en Licenciatura en Ciencias de la Comunicación (Unidad para el Desarrollo de la Integralidad de Funciones Universitaria – Componente Enseñanza; Docente Asistente en Lenguaje Audiovisual)

Este trabajo abordará la reflexión, según lo propuesto en el párrafo anterior, de los integrantes de dos grupos de estudiantes de Flor de Ceibo que han participado en una misma propuesta de trabajo, en dos instituciones educativas¹¹⁰, durante el año 2012.

Palabras clave

Interdisciplina, reflexión, tiempo y espacio

Introducción

La inserción del tema de la interdisciplina en el ámbito educativo académico promueve una actitud reflexiva desde distintos puntos de abordaje. Esta reflexión parte del supuesto de que la comprensión de la realidad parece necesitar un abordaje desde una mirada situada en la complejidad que parece implicar el diálogo entre disciplinas que a su vez supone cortes epistemológicos.

Esta complejidad, entendida como lo propone Morin, sitúa desde su concepción un problema y no una solución. *No se trata de retomar la ambición del pensamiento simple para controlar y dominar sobre lo real; se trata de ejercitarnos en un pensamiento capaz de tratar con lo real, de dialogar con él, de negociar con él. (2005:22)*

En este marco, algunos ámbitos de la universidad, que tiene desde su base estructural una propuesta de formación disciplinar, transitan por un camino reflexivo sobre el tema desde distintos puntos de abordaje, que implica además un componente de corte epistemológico. A propósito del tema, Medina (2006) reflexiona y plantea que la aplicación real de la interdisciplina, cualquiera sea la definición a la cual se aboque, resulta muy dificultosa cuando la apuesta de formación es fuertemente disciplinar y más aún, si no se dedican espacios para la reflexión sobre la posibilidad de superar los cortes epistemológicos que suponen las disciplinas, promoviendo así el diálogo entre ellas.

Dividir y etiquetar todo el ámbito del conocimiento humano en términos tan sencillos es violentar muchas distinciones importantes, suprimir las diferencias cruciales e ignorar la topografía ricamente sutil del panorama intelectual. Cualquier disciplina dada está fragmentada en sí a lo largo de una

1106to de Escuela N°101 y 5° y 6° del Colegio Santa María de la Guardia – Santiago Vázquez, Montevideo

variedad de dimensiones: tratar grupos enteros como homogéneos, es por lo tanto simplificar excesivamente” (Becher. 1993:64)

Ejes de abordajes

Un primer eje de abordaje para la reflexión, puede enfocarse en la conceptualización del término, es decir, qué se entiende por interdisciplina y cómo se implementa. Muchos autores definen a la interdisciplina y presentan diferentes conceptualizaciones, algunos desde un enfoque ideológico y otros desde un enfoque epistemológico, pero todos admiten una comprensión semántica del concepto que admite concepciones polisémicas. Algunos conciben a la interdisciplina como posible y proponen al sujeto (individual o colectivo) como unidad capaz de integrar distintos conocimientos, otros la conciben como emergente de las características del objeto de abordaje dentro del sistema complejo, otros autores proponen a la interdisciplina como estrategia metodológica y hay quienes dicen que la interdisciplina no puede darse en ninguna condición.

Otro eje de reflexión es la superación del temor a la pérdida de la especialización que asegura la solidez epistemológica. Si bien podemos entender que la interdisciplina puede ser una herramienta incluida en una estrategia de abordaje para la comprensión de la realidad, donde además el diálogo entre disciplinas es el camino, debe considerarse que éstas deben permanecer para que efectivamente la interdisciplina pueda darse, es más, no puede haber interdisciplina sin disciplinas, no puede haber un intercambio cuando no hay componentes establecidos que interactúen para tal fin.

Sostenemos la necesidad de ser indisciplinado frente a las disciplinas. Toda relación con una teoría es pasional, podemos someternos a ella, refugiarnos en ella, o hacerla trabajar, desafiarla. (Stolkiner 1987:2)

Proponer espacios para la reflexión: ¿Cómo, dónde y cuándo se puede hablar de interdisciplina?

Reiteradas veces encontramos las palabras “interdisciplina”, “interdisciplinariamente” en los planes de estudios de los Servicios Universitarios y en los propios contenidos metodológicos de las asignaturas, pero pocas veces encontramos las estrategias específicas para lograr dichos cometidos, y más aún a veces propuestos como objetivos.

La propuesta curricular del estudiantes de grado en la Univerisidad muestra una clara intención en incluir a la interdisciplina, pero no hay una concepción clara de ella y mucho menos una propuesta pedagógica que la atienda. No basta con incluir una suma de disciplinas en los currícula, que asegura la permanencia de las disciplinas, es necesario explicitar una integración desde la propuesta misma de formación para potenciar la interdisciplina. Nuevamente, esto no implica la disolución de las disciplinas. Follari (2007) reflexiona sobre ello y nos dice que es necesario un plan de estudios que implique momentos analíticos, trabajar desarrollos específicos de cada disciplina pero también incluir momentos de integración teniendo en cuenta que no existen sujetos interdisciplinarios, son las disciplinas las que construyen la interdisciplina y esta requiere de todos los actores de las distintas disciplinas que resulten necesarias.

La inclusión de espacios, dentro de la propuesta formativa, manifiesta la intención explícita de promover la discusión y reflexión teórica sobre la interdisciplina. Potencia la actitud crítica de los estudiantes frente a definiciones conceptuales que además pueden ser contrastadas con la propia práctica. Esto, permite que los estudiantes puedan tener un posicionamiento teórico (que puede no ser definitivo) a partir de su propia experiencia donde reflexionan sobre la interdisciplina en función de una práctica específica que se ajusta a una consigna de trabajo en campo.

Para el estudiante de grado, lo anterior implica involucrar tres dimensiones que convergen en una misma reflexión: la dimensión disciplinar del Servicio del cual provienen¹¹¹, la concepción de interdisciplina y la propia experiencia. Estas tres dimensiones puestas explícitamente en interacción es una forma de promover la reflexión. Para esto es necesario considerar en la planificación de actividades, un tiempo específico para discutir el tema y trazar consignas específicas de trabajo para hacer efectiva dicha reflexión.

¹¹¹ El Proyecto Flor de Ceibo se caracteriza por conformar grupos de trabajo, coordinado por un docente, donde los estudiantes suelen ser de distintos Servicios Universitarios.

La experiencia de los estudiantes desde una propuesta específica

La propuesta de trabajo de los dos grupos¹¹² involucrados en esta experiencia, donde se trabajó la promoción y concientización para la preservación de los humedales del Río Santa Lucía, implicó reuniones semanales de intercambio y planificación además de una intervención semanal en campo. En las reuniones, donde se convocó a todos los integrantes de los dos grupo, se trazó una dinámica de intercambio donde se compartió cada una de experiencias de las intervenciones en el campo, haciendo énfasis en los logros y dificultades en la implementación de las actividades planificadas (en la reunión anterior) para dicha intervención así como sus emergentes. Cada intercambio brindó herramientas para la planificación posterior que posibilitó optimizar cada una de las actividades. Lo que debemos destacar de estas reuniones, es la mirada de cada uno de los estudiantes de distintos perfiles formativos y la capacidad de empatía con el compañero. La construcción para la planificación estratégica se fortaleció con cada una de estas miradas disciplinares que fueron capaces de construir para un mismo propósito.

Lo anterior se fortaleció luego de que los estudiantes cumplieron con una consigna de trabajo grupal que implicó leer a varios autores, con concepciones distintas sobre interdisciplina, y reflexionar, a partir de la lectura, sobre la práctica que ellos mismo realizaban (planificación y trabajo de campo).

De estos trabajo surgieron interesantes propuestas que hizo visible algunos posicionamientos conceptuales sobre el tema.

Grupo 1¹¹³

Este grupo observa en la lectura que existen diferentes concepciones sobre la interdisciplina y que cada concepción prioriza un componente (fundamental) diferente: cómo, cuándo, dónde, de quién depende o de qué depende. También reconoce necesario reconocer la complejidad de la realidad y adhiere a la concepción de Rugarcía (1997) que concibe a la interdisciplina como una capacidad del sujeto individual o colectivo que

¹¹²Los dos grupos estaban conformados por: Grupo 1 (un estudiante de Ciencias de la Comunicación, una estudiante de Bellas Artes y una estudiante de Psicología); Grupo 2 (una estudiante de Psicología y Magisterio y una estudiante de Ciencias Sociales)

¹¹³LR-BA, NR-CC, RH-PS - Colegio

admite la posibilidad de apertura a fin de incorporar conocimientos para la producción de algo nuevo: *En este sentido entonces planificamos las actividades en base a nuestros conocimientos, y luego analizamos las actividades realizadas, logros y fracasos, para poder volver a planificar, cada vez intentando mejorar las estrategias*¹¹⁴.

También toman lo concebido por Medina (2006) que propone a la interdisciplina como un diálogo e intercambio de conocimientos, de métodos y de análisis enfocado en un objeto (de abordaje, de análisis o de resolución de problema) tratando de superar los límites epistemológicos que trazan las disciplinas. Este grupo concibe esto como una metodología aplicada para el abordaje de la complejidad que debe renovarse según las características del problema: *Creemos que la metodología debe ser construida en base a las características del objeto y sujeto, nunca puede estar preestablecida, (...) Esto se debe a que el objeto nunca es el mismo, debido a su complejidad (...) por lo que va a requerir de una metodología propia*¹¹⁵

Para lo anterior, los estudiantes plantean que es fundamental la apertura del sujeto para recibir nuevos conocimientos y ser capaz de cuestionarse y resignificar: *creemos fundamental posicionarnos desde un lugar de “renuncia del saber”, en el sentido de no creernos expertos.*

Y para concluir proponen un nuevo eje de reflexión: la interdisciplina como construcción compleja que requiere del sujeto, del objeto y de una metodología para ser lograda y el producto que estos tres componente logren, sobre la base de sus propias características será “lo nuevo”.

En suma: Para este grupo entonces es necesario: partir del supuesto que la realidad implica complejidad, reconocen al sujeto como capaz de integrar (desde la apertura) y como componente fundamental para que la interdisciplina sea posible desde una estrategia metodológica específica de abordaje. Sitúan además, a la interdisciplina como un sistema complejo propio que reúne al sujeto, a una metodología y un objeto de abordaje.

114 Tomado del trabajo realizado por los estudiantes del Grupo 1

115 Tomado del trabajo realizado por los estudiantes del Grupo 1

Grupo 2¹¹⁶

Este grupo destaca la formación disciplinar de cada integrante donde cada uno se centra a partir sus propios conceptos y teorías además de su propia metodología. Se posiciona fuertemente en una conceptualización de interdisciplina: *Una persona formada interdisciplinariamente es la que logra en sí misma la integración de dos o más disciplinas (...) la interdisciplina busca un cambio, que surja algo nuevo a partir de ese saber que se forma gracias a la ayuda de las distintas disciplinas¹¹⁷.*

Como el grupo anterior, este también hace énfasis en la necesidad de una apertura del sujeto: *entendemos que la interdisciplina radica en el sujeto, siempre y cuando este, se encuentre abierto y con una actitud de recibir e intercambiar información con otra persona para lograr un fin común¹¹⁸.*

A diferencia del grupo anterior, este entiende a la interdisciplina como una potencialidad del sujeto en colectivo donde entran en juego distintos conocimientos provenientes de diferentes disciplinas que interactúan para contribuir al aprendizaje individual y grupal siempre y cuando se persiga un mismo fin: *El trabajo grupal es esencial y primordial para lograr éxitos, no se trata de que cada individuo imponga sus conocimientos y metodologías sino de generar una nueva forma de trabajar a partir de la cooperación y la interacción¹¹⁹.*

En suma: Para este grupo es importante tener en cuenta la formación disciplinar de cada sujeto que además será quien integre los conocimientos para la creación de algo nuevo y hace énfasis en esta capacidad como sujeto colectivo capaz de cooperar e intructuar.

Conclusiones

Los dos grupos pudieron apropiarse de algunas definiciones conceptuales y significar su propia práctica en ellas. Han logrado incorporar conceptos que les permitió reflexionar y ponderar algunos componentes para que la interdisciplina pueda efectivamente darse.

116NS-CS, ST-PSMG - Escuela

117 Tomado del trabajo realizado por los estudiantes del Grupo 2

118 Tomado del trabajo realizado por los estudiantes del Grupo 2

119 Tomado del trabajo realizado por los estudiantes del Grupo 2

Ambos grupos creen que la interdisciplina es posible y la conciben como una capacidad propia del sujeto individual o colectivo, pero admitiendo la característica fundamental de la apertura al ingreso, en su esquema referencial, de nuevos conocimientos. Esto es, el sujeto capaz de reconocer e integrar conocimientos.

Sin duda alguna, esto fue posible a partir de la puesta en evidencia de que para tener la intención de trabajar interdisciplinariamente, es necesario reflexionar sobre ella. Puede considerarse que el estudiante de grado es más susceptible de reflexionar desde un lugar de la “no experticia” y por ello “la empatía¹²⁰” con las otras disciplinas puede darse más fácilmente. Es decir, proponer espacios donde se dedique un tiempo a la formación en interdisciplina, puede potenciar su implementación como estrategia explícita en el trabajo de campo.

Una innovación pedagógica fructuosa tiene que basarse en una buena concepción teórica, y si la noción teórica que organiza la idea de interdisciplina no está bien armada, los resultados tampoco pueden estar bien armados. (Follari 2007:7)

Así, la interdisciplina puede ser, en forma dialógica, un eje de formación y una metodología aplicada.

Con respecto a esto último, cabe precisar que la metodología pudo aplicarse cada semana en las intervenciones, donde sin bien la interdisciplina no fue el eje de nuestra propuesta en el campo, si pudo lograrse a través de ella -visualizando un mismo objetivo- y a partir de ella (en la planificación y en su aplicación).

Otro capítulo de este artículo, podría referirse a una reflexión que aborde el contenido de lo propuesto en el último párrafo, pues la interdisciplina aplicada, sea esta como un objetivo propuesto para la intervención o como una estrategia metodológica, es otro eje de análisis complementario al propuesto en este artículo.

Bibliografía

Becher, Tony (1989). Tribus y territoris académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas. Barcelona, Editorial Gedisa. ISBN 84-7432-757-1

¹²⁰Concepto utilizado por el Pro Rector de Investigación de la UdelR – Gregory Randall

García, R. (1994): Interdisciplinariedad y sistemas complejos. En Leff, Enrique (comp.), Ciencias Sociales y Formación Ambiental, Barcelona, Ed. Gedisa, UNAM.

Follari, R (2007): La interdisciplina en la docencia. Polis: revista académica de la Universidad Bolivariana, ISSN 0717-6554, N°. 16, 2007. Consultado 5/12/12. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=30501603>

Medina Nuñez, I. (2006): Interdisciplina y complejidad: ¿hacia un nuevo paradigma? Revista Perspectiva, Universidad Estadual de Sao Paulo, Brasil. Páginas 89 – 130. Consultado el 9/12/12. Disponible en <http://www.angelfire.com/folk/latinamerica/Interdisciplina.pdf>

Morin, Edgar (1990) Introducción al Pensamiento Complejo. Consultado el 5/12/12. Disponible en: http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/MorinEdgar_Introduccion-al-pensamiento-complejo_Parte1.pdf

Nieto Caraveo, M. L. (1991): Una visión sobre la Interdisciplinariedad y su construcción en los Currículos profesionales. En: Cuadrante N° 5-6 (Nueva Época). Ene-ago 1991, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, México, UASLP.

Rugarcía, A. (1997): La interdisciplinariedad: el reino de la confusión. En Revista de la Educación Superior, ANUIES, VOL.XXV (2), Número 98, Abr-Jun de 1997. Consultado el 9/12/12. Disponible en http://www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/revsup/res098/txt4.htm,

Stolkiner, A.: “De interdisciplinas e indisciplinas”. Consultado el 5/12/12. Disponible en http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/066_salud2/material/unidad1/stolkiner_interdisciplinas_indisciplinas.pdf

Stolkiner, A. (1999): La Interdisciplina: entre la epistemología y las prácticas. Revista Campo Psi-Revista de Información especializada” Año 3 , No 10. Consultado el 3/12/12. Disponible en <http://www.campopsi.com.ar/lecturas/stolkiner.htm>